



Gabriela Medina, como La Viuda; Belén Alvarado, como Celeda, y Nelson Brodt, como El Rico, ponen en escena este clásico chileno que es La Viuda de Apablaza

WIKEN COMENTA:

"La Viuda de Apablaza"

(De Germán Luco Cruchaga, en versión de la Cía. Los de Apablaza, en el Teatro Carlos Curiola)

La universalidad de la obra de Germán Luco Cruchaga "La Viuda de Apablaza" fue "probada" anoche por el flamante Académico Fernando Cuadra ante los miembros de la Academia de Bellas Artes del Instituto de Chile. Precisamente el discurso de incorporación del dramaturgo Cuadra a la institución versó acerca de esta obra "clásica" chilena que actualmente se presenta en el Teatro Carlos Curiola en versión de una compañía independiente que encabeza la actriz Gabriela Medina.

Digna de destacar es la iniciativa de un grupo de gente de teatro independiente que se propone difundir los valores del teatro nacional. Hay esfuerzo detrás de esta empresa. Sólo que por sus mismas características de grupo independiente, sin apoyo de tipo económico, no se dio todo el tiempo necesario para buscar los adecuados enfoques y pulir los detalles como era debido.

TERCERA VERSIÓN

Esta es la tercera puesta en escena de la obra de Germán Luco Cruchaga. Su estreno fue en 1937 y correspondió a la compañía que entonces encabezaban los actores Evaristo Lillo y Ángela Arque. Volvió a la escena en 1954 con el Teatro Experimental de la Universidad de Chile en un montaje que dirigió Pedro de la Barra y con un elenco que encabezó Carmen Bustos.

Y en esta oportunidad será intus de más fecha que en la primera versión que en vida alcanzó a ver Germán Luco Cruchaga. El autor de "La Viuda" vivió entre 1884 y 1936. Su profesión fue la de periodista, en la que llegó a ser director del diario "La Patria" de Concepción. Como dramaturgo, sus obras conocidas son "Amor y honor" y "La viuda de Apablaza". Pero también escribió "Ballabuen", "El senador Alcornque", "Siempre querida" y "La moquera del patrón".

"La Viuda de Apablaza" nació alrededor de 1925, época en que Luco Cruchaga abandonó parcialmente el periodismo y se dedicó a la agricultura. Se trasladó a Quilín, una pequeña localidad cercana a Temuco. Y este es el sitio exacto que escogió para ambientar la acción de su máxima obra.

Se ha destacado a Germán Luco especialmente por su tratamiento de los personajes, de los que logra universalidad sin quitarles sus características reales y bien arraigadas a su situación particular. Se ha alabado igualmente la estructura dramática que dio a "La Viuda de Apablaza". Estructura en que todos los elementos están al servicio de la acción desencadenada por una fuerza central que es la pasión.

LA OBRA

Con un esquema aristotélico del drama, "La Viuda de Apablaza" parte con una presentación de personajes en que se plantean los caracteres y situación de cada cual y en la que se muestra la personalidad de la protagonista, fuerte en la soledad de su viudez, pero inclinada efervientemente hacia el hijo natural de su esposo, "El Rico", al que recogió de la orfandad y convirtió en administrador de sus tierras.

En el segundo acto se desencadenan las pasiones. La viuda declara su amor al Rico, quien pretende casarse con la joven Florita y la ofrece a cambio de matrimonio todas sus posesiones.

La ambición mueve al joven floritista a casarse con la viuda para apropiarse de todos sus bienes. Pero estas pasiones llevan en sí mismas la potencia de la destrucción que con dramatismo se desencadena en el desenlace de la obra.

PUESTA EN ESCENA

La dirección de Rafael Benavente se quedó definitivamente en los detalles más superficiales de la obra. Su visión sobre la Viuda Apablaza es la de una pieza rural, costumbrista y nada más. No puede advertirse incluso por las reacciones que experimenta el público durante el espectáculo. Las riadas interrumpen a cada momento la acción en circunstancias que se supone es un espectáculo dramático. El director buscó dar ritmo a su dirección a través del humor. Para esto recurrió a "bufones" a los campesinos que rodean la acción central que protagoniza la viuda y su hijo. Definitivamente el ritmo no se consiguió. El espectáculo se hace a ratos pesado y lento, y el recurso de convertir a los campesinos en portadores del humor no parece ser el más acertado si no se atenúa a la visión que de ellos se dio anoche en el acto de la Academia de Bellas Artes. En su discurso, Fernando Cuadra declaró que los campesinos representan un papel de "coro griego" que va narrando los acontecimientos centrales y dando el clima íntimo que encierra la obra.

Gabriela Medina es el papel protagonista. Aparece algo artificial. Paradoja situación si se piensa que lo que más se alabó en la actriz cuando encarnó a María Mardones es su "naturalidad". En este caso el director le dio los consejos para que hablara en una mezcla de castellano, mapuche y argentino, requiriéndole que no pudieran menos que quitarle realidad al personaje. Pensamos, sin embargo, que si Gabriela Medina se liberara de las reglas a las cuales se le sometió lograría una gran realización de la Viuda de Apablaza. El mal de la artificialidad se repite en Nelson Brodt como El Rico, y en los demás actores con excepción de Rubén Sotomayor, que convence plenamente como Don Galdames, el hacendado español que vino a buscar la riqueza y —por supuesto— no la encontró.

EN RESUMEN:

Si bien la puesta en escena no nos convenció, no podemos dejar de reconocer el mérito que hay detrás de esta empresa y la importancia que tiene este tipo de espectáculo para el público joven que debe tomar contacto con los valores del teatro chileno. Si este mismo público apoyara al teatro nacional probablemente en futuras oportunidades se podrían presentar espectáculos más cuidados.

El miércoles - 5.400 - 12-VIII-1974 P. 45.

P. V.

"La viuda de Apablaza" [artículo] P.V.

Libros y documentos

AUTORÍA

P.V.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La viuda de Apablaza" [artículo] P.V. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa